

Las flores en la dictadura militar

Me gustaba cortar calas con mi abuelita y ponerlas en el florero, ella decía que eran puras y bellas como yo y que le daban a la casa un aspecto elegante mientras disfrutábamos de una agradable conversación al pasar de las horas.

Me temo que ya no podré cortar calas porque en medio de esta dictadura, en este subsuelo en el que me tienen oculta, sé que jamás volveré a ser como las hermosas calas puras con las que tanto me comparaba; porque las horas en el reloj saltan, porque quizá ya no vuelvan a pasar.

Javiera Conejera
Puerto Montt
Region de Los Lagos